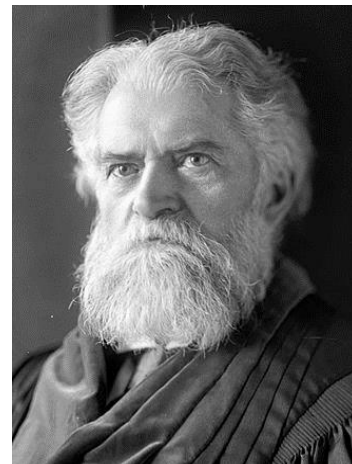


Simon Newcomb y la precisión de los cálculos astronómicos (1835-1909, Canadá-Estados Unidos)

Simon Newcomb era famoso por la precisión de sus cálculos astronómicos; efectuó medidas precisas de la Luna para determinar su movimiento, utilizó eclipses lunares antiguos para determinar su aceleración, además de publicar tablas muy precisas sobre varios movimientos de cuerpos celestes del Sistema Solar.



Nació en 1835 en Wallace, Canadá. Hijo de un profesor, fue escolarizado en casa hasta los 16 años, pero recibió una buena base para sus futuros estudios. Como curiosidad, en su tiempo libre leyó el Principia de Newton y un libro de Laplace.

Estudió matemáticas y física de manera privada (además de ser autodidacta) antes de convertirse en un ordenador humano (un funcionario encargado de los cálculos) en la Oficina del Almanaque Náutico en 1857. Al mismo tiempo, se matriculó en la *Lawrence Scientific School* de Harvard, donde se licenció en 1858.

Con sólo 23 años publicó su primer trabajo: "Elementos y Efemérides del asteroide nº 54"; dos años más tarde publicó un trabajo sobre la posible existencia de un nuevo astro intramercurial, el planeta Vulcano, que ya había sido "observado" desde Francia.

En 1861, Newcomb se convirtió en profesor de matemáticas y astrónomo en el Observatorio Naval. Trabajó midiendo la posición de los planetas como ayuda a la navegación y cada vez se interesaba más por las teorías de los movimientos planetarios.

En 1870 visitó París, ya era consciente de que las tablas de posiciones lunares (desde 1750 hasta el 1838) calculada por PA Hansen tenían errores y una vez allí encontró que había datos hasta el 1672, las cuales utilizó para revisar las tablas de Hansen.

Publicó unas tablas importantes sobre el movimiento del Sol, la Luna así como los planetas Mercurio, Venus y Marte; también apoyó la propuesta de medir la distancia Tierra-Sol utilizando el asteroide Eros (previamente había propuesto utilizar el movimiento propio del Sol).

En 1880, hizo la medida más precisa de la velocidad de la luz, ya que era necesaria para tener en cuenta los valores exactos de muchas constantes astronómicas.

Recibió numerosos premios y fue miembro de la Royal Society en 1877, entre otros.

Murió en 1909 debido a un cáncer de vejiga. Fue un hombre felizmente casado y tuvo tres hijas.